

The background of the entire page is a cosmic scene. It features the curved horizon of the Earth, showing blue oceans and green landmasses, set against the blackness of space filled with stars. A bright, multi-colored starburst (red, orange, yellow, and blue) is positioned on the left side, with several bright yellow and orange streaks, resembling meteor trails or comet tails, sweeping across the lower half of the image from left to right.

LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

Un Llamado Urgente
a la Acción

LECCIÓN

5

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 5 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 5

Un Llamado Urgente a la Acción

Supongamos que está pasando una relajada velada en un abarrotado Carnegie Hall de Nueva York escuchando a la afamada Orquesta Filarmónica de Londres en un concierto de invitados en una de sus únicas apariciones en Estados Unidos. La música es impresionante. El público está totalmente embelesado por la magnífica actuación. De repente, en mitad del concierto, alguien se levanta y grita: “¡Fuego! Fuego”. El público se queda atónito. Están confundidos y se preguntan qué hacer.

Gritar “fuego” cuando no hay fuego es algo muy grave. La gente puede resultar gravemente herida o atropellada en la aglomeración de la multitud al correr hacia las salidas en una falsa alarma. Gritar “fuego” cuando no lo hay pone en peligro la seguridad pública y es un delito castigado con graves consecuencias. Pero si efectivamente hay una emergencia y lo sabes, no avisar a los afectados por ella es una grave negligencia.

Las advertencias sólo son válidas si la crisis es real. No tienen ningún valor en una crisis inventada, fabricada, manufacturada. Los mensajes de los tres ángeles son la última advertencia de Dios dada con amor a un mundo al borde de una crisis estupenda.

El primer libro de la Biblia, el Génesis, nos ayuda a entender el último libro de la Biblia, el Apocalipsis. La crisis a la que se enfrentó el mundo en los días de Noé es como la crisis a la que se enfrentará el mundo en los últimos días. Volvamos por favor a Génesis 6:3: “Y el Señor dijo: ‘Mi Espíritu no luchará con el hombre para siempre’”. Llegará un día en el que se hará el llamamiento final del Cielo. Llegará un día en que el Espíritu Santo hará su último llamado a los corazones humanos. Llegará un día

en que los juicios de Dios caerán sobre la tierra. Llegará un día en que Jesús regresará para liberar a su pueblo.

1. **¿Cuál era la situación del mundo en la época de Noé? Lee Génesis 6:5, 11 para descubrir la respuesta.**

Noé predicó durante ciento veinte años. El cielo hizo todo lo que podía hacer. El cáncer del pecado tenía que ser desarraigado de nuestro mundo; entonces Dios empezaría de nuevo con el justo Noé y su familia. Hablando de los últimos días, Jesús dijo: “Como los días de Noé ...” (Mateo 24:37). Una vez más Dios enviará su mensaje final de advertencia al mundo. Una vez más el Cielo hace su último llamamiento. A través de los mensajes de tres ángeles, Jesús está dando a este mundo su última advertencia para que se prepare para su pronto regreso.

El propósito de Apocalipsis

El propósito del libro del Apocalipsis es preparar a un pueblo para que esté listo para el pronto regreso de Jesús y se una a Él para dar su mensaje de los últimos días al mundo. El anciano apóstol Juan, prisionero en Patmos, continúa su urgente llamamiento al final de los tiempos en Apocalipsis 14.

2. **¿Qué llamado urgente le hace Jesús a su pueblo en Apocalipsis 14:7?**

¿Qué significa temer a Dios?

La palabra griega del Nuevo Testamento para miedo en el versículo 7 es “phobos”. Se utiliza aquí no en el sentido de tener miedo de Dios, sino en el sentido de reverencia y respeto. Transmite el pensamiento de lealtad absoluta a Dios y de entrega total a su voluntad. Es una actitud mental centrada en Dios y no en uno mismo. En las Escrituras, el temor o la reverencia a Dios conduce a la obediencia de sus mandatos.

El libro del Eclesiastés lo expresa con demasiada claridad para que no se entienda mal: “Oigamos la conclusión completa de todo el asunto: Temed a Dios y guardad sus mandamientos, porque éste es el deber del hombre. Porque Dios someterá a juicio toda obra, con toda cosa secreta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14, RV).

A la luz de la hora del juicio, el llamamiento urgente del Cielo es que los salvados por la gracia vivan vidas piadosas. El Evangelio no sólo nos libra de la culpa de nuestro pasado, sino que nos capacita para vivir vidas piadosas y obedientes en el presente. La gracia siempre lleva a la obediencia (ver Romanos 1:5). Somos salvados por la gracia mediante la fe, pero la salvación por la gracia no elimina la ley de Dios. No niega la necesidad de vivir piadosamente.

La gracia es el favor inmerecido de Dios, su bondad hacia los pecadores, su misericordia hacia los que han roto su ley. Cuando somos salvados por la gracia a través de las obras de Cristo y no de las nuestras, nuestra respuesta es de obediencia. Motivados por el amor y fortalecidos por Su Espíritu Santo, nuestra meta es vivir vidas piadosas.

El amor es el cumplimiento de la ley, no la violación de la ley (Romanos 13:8-10). El llamado amor sin obediencia no es amor en absoluto. Es mera hipocresía, pretensión y espectáculo. El apóstol Juan lo dice claramente: “El que dice: “Yo lo conozco”, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4). El mensaje de gracia de Dios para el final de los tiempos producirá un pueblo motivado por el amor y sólo por el amor, y guardará la ley de Dios.

**3. ¿Cómo describe Apocalipsis 14:12 al pueblo de Dios de los últimos días?
¿Qué tres características del pueblo de Dios encuentras en este texto?”**

(a) _____

(b) _____

(c) _____

El Cristo de las Escrituras nunca nos lleva a minimizar su ley, que es el trasunto de su carácter. Jesús nunca nos lleva a minimizar las doctrinas de la Biblia, que revelan más claramente quién es Él y su plan para este mundo.

Elena G. de White, una escritora religiosa del siglo XIX, hace esta declaración que invita a la reflexión: “Aquellos que piensan que no importa lo que creen en la doctrina, mientras crean en Jesucristo, están en un terreno peligroso” (*Cristo Triunfante*, p. 235). No se puede separar a Jesús de la doctrina. Jesús es la verdad encarnada. Él es la doctrina vivida.

La apelación final del Apocalipsis nos llama, mediante la fe en Jesús, a aceptar la plenitud de todo lo que Él ofrece. Nos llama a “temer a Dios” y, por fe en su poder redentor, a vivir vidas piadosas y obedientes.

El mensaje del Apocalipsis es una llamada de atención para temer, respetar y honrar a Dios como el verdadero centro de la vida. La batalla final en la gran controversia entre el bien y el mal es por nuestras mentes. Nuestras acciones revelan dónde está nuestro proceso de pensamiento. Temer a Dios es hacer que Él sea lo primero en nuestras vidas. Es ser como Jesús cuando podemos decir: “Siempre hago lo que le agrada” (Juan 8:29).

El mensaje de estos tres ángeles continúa: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora del juicio de Dios ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de agua” (Apocalipsis 14:7).

¿Qué significa dar gloria a Dios?

Éjate en este contraste: temer a Dios habla de una actitud de obediencia centrada en Dios; dar gloria a Dios habla de nuestras acciones o de cómo vivimos. Temer a Dios tiene que ver con lo que pensamos; dar gloria a Dios tiene que ver con lo que hacemos. Temer a Dios tiene que ver con el compromiso interior de hacer de Dios el centro de nuestras vidas; dar gloria a Dios tiene que ver con cómo nuestras convicciones internas se traducen en un estilo de vida que honra a Dios en todo lo que hacemos.

4. ¿Qué petición hace el apóstol Pablo respecto a cómo tratamos nuestro cuerpo? Descubre la respuesta en Romanos 12:1, 2.

Mucha gente tiene la idea de que el modo en que trata su cuerpo no está relacionado con su fe. La palabra griega del Nuevo Testamento para cuerpos es somata, que se traduce mejor como la suma colectiva de lo que somos: cuerpo, mente, emociones y alma. La traducción Phillips de la Biblia traduce “servicio razonable” como un acto inteligente de adoración. En otras palabras, cuando usted hace un compromiso total de “temer a Dios” y “glorificarlo” en todo lo que hace, dando su mente, cuerpo y emociones a Él, esto es un acto de adoración inteligente.

5. En la epístola del apóstol Pablo a los tesalonicenses, ¿cómo describe su deseo de que los creyentes fieles esperen la venida de Cristo? Lee 1 Tesalonicenses 5:23, 24.
-
-
-

El deseo de Pablo para la iglesia es que Dios los “santifique completamente” en espíritu (actitudes o disposición), en sus almas (naturaleza espiritual) y en sus cuerpos (naturaleza física). Este pasaje, junto con otros, revela claramente que Dios está interesado en la persona en su totalidad. El plan del evangelio es restaurar a los seres humanos a la imagen de Dios. El pecado ha devastado nuestras mentes, cuerpos y espíritus. Jesús vino a limpiar nuestras mentes enfermas por el pecado, a restaurar nuestros cuerpos rotos y enfermos, y a sanar nuestras almas paralizadas.

Cuando Dios es el centro de nuestras vidas, nuestro único deseo es darle gloria a Él en cada aspecto de nuestras vidas, ya sea que tenga que ver con nuestra dieta y las cosas que comemos, nuestro vestido y las cosas que usamos, nuestro entretenimiento y las cosas que vemos, o nuestra música y las cosas que escuchamos. Damos gloria a Dios cuando revelamos su carácter de amor al mundo a través de vidas comprometidas a hacer su voluntad.

Vencedores de Apocalipsis

El mensaje del Apocalipsis es de victoria, no de derrota. Habla de un pueblo que por su gracia y por su poder vence. El mensaje de Jesús de los últimos días es un llamamiento urgente a vivir una vida piadosa. Es una llamada de atención a la santidad. La expresión “vencer” o su equivalente se utiliza 24 veces en 28 versículos del Nuevo Testamento. El libro del Apocalipsis la utiliza al menos diez veces. El significado original de la palabra es vencer, triunfar o prevalecer. Tiene la connotación de victoria. La idea de vencer se expone en la descripción de las siete iglesias en Apocalipsis 2, 3. Lo notable de los versículos de estos capítulos es que abordan casi todas las situaciones imaginables. Una lectura cuidadosa de los mensajes a las siete iglesias indica que es posible vencer la apatía espiritual, la oposición feroz, la persecución religiosa, la influencia de falsos maestros religiosos, y el dominio de hábitos indeseables y la esclavitud del pecado.

6. Lee los tres textos siguientes y responde a las preguntas que siguen. 1 Juan 4:4; 1 Juan 5:5; y Juan 16:33.

¿Cómo es posible ser un vencedor?

¿Qué papel juega la fe en la victoria?

¿Qué seguridad nos da Jesús de que podemos vencer?

Un llamado a la victoria

Jesús nos llama a la victoria y no a la derrota. Sea cual sea la lucha que tengas, sea cual sea el hábito indeseable que parece mantenerte en la esclavitud, sea cual sea el pecado que parezcas cometer repetidamente, la gracia es mayor que el pecado. El poder del Espíritu Santo es mayor que el poder del maligno. A través del poder del Espíritu Santo podemos ser vencedores. Podemos sentirnos débiles, pero Jesús es fuerte. Podemos ser frágiles, pero podemos confiar en su poder duradero para liberarnos de las cadenas que nos atan. El mensaje de los últimos días del Apocalipsis nos invita, por fe, a recibir la victoria de Cristo en nuestro favor y a vivir a la luz de esa victoria “temiendo a Dios y dándole gloria” (Ap. 14:7).

7. **¿Qué escena sorprendente encontramos en Apocalipsis 17:12-14? ¿Quiénes son los dos adversarios en este conflicto final? ¿Por qué crees que esta escena es sorprendente?**
-
-
-

Esta es una escena extraordinaria. Los poderes del infierno bajo el liderazgo del anticristo forman una alianza impía. La Iglesia y el Estado se unen en un intento de restringir nuestra libertad y luchar contra el Cordero. Desde un punto de vista lógico,

un cordero no tiene ninguna posibilidad de victoria sobre una alianza tan poderosa, pero según Apocalipsis 17:14, el Cordero vence esta alianza del mal. Cristo y los que están con Él triunfan sobre los principados y las potencias del infierno. Los fieles seguidores de Cristo, a través de su poder, viven vidas de obediencia amorosa. Un día Dios tendrá un grupo de personas de las que está escrito: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). La única manera en que alguien puede guardar los mandamientos de Dios es a través de la fe de Jesús. Observe que nuestro texto no dice “la fe en Jesús”, aunque eso es sumamente importante; más bien, esta expresión, “la fe de Jesús”, significa algo más. Es la cualidad de la fe que permitió a Cristo salir victorioso de las más feroces tentaciones de Satanás. La fe es un don que se da a cada creyente. Cuando ejercitamos la fe que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones, esa fe crece. No vencemos por nuestra propia fuerza de voluntad, sino por el poder del Cristo vivo que actúa a través de nosotros. Vencemos no por lo que somos sino por lo que Él es.

Vencedores vicarios

Podemos vencer porque Él venció. Podemos ser victoriosos porque Él fue victorioso. Podemos triunfar sobre la tentación porque Él triunfó sobre la tentación.

8. ¿Cómo proporciona el apóstol Juan la clave de la superación en Apocalipsis 12:11?

Vencemos por “la sangre del Cordero”, o el poder de la cruz. La muerte de Cristo en la cruz asestó el golpe mortal a Satanás. En la cruz Jesús triunfó sobre los “principados y potestades” del infierno. Al meditar en lo que Cristo ha hecho por nosotros en la cruz y aceptando por fe su sacrificio por nuestros pecados y su victoria en nuestro favor, nosotros también podemos vencer.

Jesús, el divino Hijo de Dios, ha vencido las artimañas del diablo. Se enfrentó a la tentación confiando en las promesas de Dios, entregando su voluntad a la del Padre y dependiendo del poder del Padre. Confiando en Él, mirando hacia Él, creyendo en Él, nosotros también podemos ser victoriosos. Jesús es nuestro todo en todo, y los

mensajes de los tres ángeles son todos sobre Él. ¿Notaste que nuestro texto también dice que “lo vencieron por la palabra de su testimonio”? En otras palabras, hablaron de la victoria que Cristo ya les había dado. Creyeron en las promesas de Dios y dieron testimonio del poder de Cristo en sus vidas.

¿Aceptarás ahora mismo la muerte de Cristo por tus pecados?

¿Crearás por fe que tú también puedes ser un vencedor?

¿Escucharás el urgente llamamiento del Cielo de los últimos días en este mensaje del primer ángel y darás tu vida totalmente, completamente, ahora mismo mientras oramos?

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho la rechazamos y preferimos las tinieblas a la luz.

“Hay camino que parece derecho al hombre, más su salida son caminos de muerte”. Proverbios 16:25. La ignorancia no disculpa el error ni el pecado, cuando se tiene toda oportunidad de conocer la voluntad de Dios. Tomemos el caso de un hombre que estando de viaje llega a un punto de donde arrancan varios caminos en direcciones indicadas en un poste. Si no se fija en este y escoge el camino que mejor le parezca, por sincero que sea, es más que probable que errará el rumbo.

Dios nos ha dado su Palabra para que conozcamos sus enseñanzas y sepamos por nosotros mismos lo que él exige de nosotros. Cuando el doctor de la ley preguntó a Jesús: “¿Haciendo qué cosa, poseeré la vida eterna?” el Señor lo remitió a las Sagradas Escrituras, diciendo: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” La ignorancia no excusará ni a jóvenes ni a viejos, ni los libraré tampoco del castigo que corresponde a la infracción de la ley de Dios, pues tienen a la mano una exposición fiel de dicha ley, de sus principios y de lo que ella exige del hombre. No basta tener buenas intenciones; no basta tampoco hacer lo que se cree justo o lo que los ministros dicen serlo. La salvación de nuestra alma está en juego y debemos escudriñar por nuestra cuenta las Santas Escrituras. Por arraigadas que sean las convicciones de un hombre, por muy seguro que esté de que el pastor sabe lo que es verdad, nada de esto debe servirle de fundamento. El tiene un mapa en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo y no tiene por qué hacer conjeturas.

El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos.

Las verdades que se encuentran explicadas con la mayor claridad en la Biblia han sido envueltas en dudas y oscuridad por hombres doctos, que con ínfulas de gran sabiduría enseñan que las Escrituras tienen un sentido místico, secreto y espiritual que no se echa de ver en el lenguaje empleado en ellas. Esos hombres son falsos maestros. Fue a personas semejantes a quienes Jesús declaró: “No conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios”. Marcos 12:24 (VM). El lenguaje de la Biblia debe explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura. Cristo prometió: “Si alguno quisiere hacer su voluntad [del Padre], conocerá de mi enseñanza, si es de Dios”. Juan 7:17 (VM).

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info